



► 14 Junio, 2015

Adicciones y/o el trastorno mental, sello de los sin hogar

Caracteriza al grupo una exclusión severa o grave que exige una respuesta conjunta de varios servicios

PAMPLONA – Se considera personas sin hogar las que carecen de alojamiento personal y adecuado, por no poder mantenerlo o por no poder acceder. La situación de las personas sin techo, expresión extrema de la exclusión social, viene acompañada de pérdida de empleo, escasos o nulos recursos económicos, ruptura de vínculos familiares y sociales, además de escaso acceso a los servicios de salud a pesar de sufrir, en muchos casos, enfermedades crónicas, o discapacidades. Intervienen, además, otros aspectos como el desarraigo social y familiar.

Como dato, en 2013 se atendió en Pamplona a 230 personas (164 en la calle) y de las 63 atendidas por psicólogos, el 83% padecía trastorno mental y/o adicciones. Requieren actuaciones conjuntas de servicios sociales y políticas ad hoc de empleo y vivienda. – D.N.

Las víctimas del trato discriminatorio no denuncian

La crisis y falta de empleo ha reforzado las tesis racistas, xenófobas, homófobas y étnicas

PAMPLONA – El rechazo y trato discriminatorio por motivos racistas, xenófobos, homófobos, étnicos, o por otras razones, existe, es frecuente y se produce en una parte de la sociedad. Con la actual situación de crisis, este fenómeno ha ido en aumento, denuncia la red contra la pobreza, principalmente por el aumento de desempleo y el discurso de ciertas élites políticas, que ha desencadenado actitudes racistas y xenófobas alimentadas con discursos de prioridad nacional y con argumentos xenófobos en el recorte de prestaciones y derechos como el de acceso a la salud.

Uno de los colectivos que más sufre son los perseguidos por su orientación sexual. La red advierte de que el 60%-90% de los delitos por odio no se denuncian porque los afectados creen que nada va a cambiar y que es necesario perseguir los delitos. – D.N.

El ámbito de la prostitución soporta una alta exclusión

En Navarra hay 600-800 personas dedicadas a esta actividad; el 97% mujeres, la mayoría inmigrantes

PAMPLONA – El ámbito de la prostitución es un grupo en situación de exclusión alta, según la Red de Lucha contra la Pobreza y la Exclusión. Se calcula una población de 600-800 personas en situación de prostitución, aunque debido a la gran movilidad son más las personas que han pasado por la calle, clubs y pisos. El 97% son mujeres y el 98%, inmigrantes sin papeles.

El grupo tiene un grado de información y utilización de los servicios sociales y sanitarios muy bajo debido al alto grado de aislamiento derivado de los horarios y zonas del ejercicio de la prostitución y a la alta estigmatización.

Hay que tener en cuenta que muchas de estas mujeres están sometidas a explotación sexual y algunas son víctimas de trata, lo que supone una grave violación de derechos humanos y mayor vulnerabilidad. – D.N.

La tasa de paro es tres veces más alta entre la inmigración

El colectivo, que ha llegado a ser de 90.000 personas, ha sido especialmente golpeado por la crisis

PAMPLONA – La población extranjera residente en Navarra supone un 10,5% del censo foral y en el contexto socioeconómico actual presenta unas tasas de paro tres veces más alta que la autóctona. Aunque esta población inmigrada, que fue de hasta 90.000 personas, registra un decrecimiento, en muchos casos la pérdida de empleo supone la imposibilidad de renovar los permisos de residencia y trabajo, lo que arrastra a estas personas a una irregularidad sobrenormal.

Advierte la red contra la pobreza, que la crisis ha golpeado al colectivo con especial virulencia; se han perdido 4 de cada 10 personas extranjeras afiliadas a la seguridad social, lo que les otorga el derecho a percibir ayudas públicas. Es uno de los grupos que más sufre procesos de discriminación y rechazo. – D.N.

Los vulnerables, la cara de la pobreza

Un estudio de la Red de Lucha contra la Pobreza y la Exclusión describe los diez grupos sociales que representan la vulnerabilidad en Navarra y para los que urge medidas

Un reportaje de L. Cabasés | Fotografías J. Bergasa, M. González y P. Cascante



Colectivos vulnerables en una de las numerosas concentraciones contra los recortes económicos.

Los mayores, hoy garantes de muchos hogares, ven deteriorarse su calidad de vida

Un 12,7% de las personas de más de 65 años se encuentran en riesgo de pobreza, la mayoría mujeres

PAMPLONA – El grupo de personas mayores de 65 años, pensionistas mayores de 60 y asimiladas, supone un porcentaje muy alto de la población con un 17% de la misma, de la que un 32% son mayores de 80 años. En esta franja de población, las mujeres es el colectivo más numeroso, aunque en general el colectivo de mayores de 65 años ha experimentado un importante crecimiento en las últimas décadas, dado el aumento de la esperanza de vida lo que provoca una mayor longevidad del la población. Un porcentaje del 17% de la población implica un nivel

alto de envejecimiento de la misma, destaca el informe de la Red de Lucha contra la Pobreza que destaca de la realidad de este grupo que viene muchas veces marcada por la falta de participación social, el aislamiento y la dificultad de acceder a servicios sanitarios, educativos. Además, la crisis ha añadido nuevas cargas a su situación. Las pensiones, único ingreso en la mayor parte del colectivo, aunque se mantengan, tienen que afrontar la subida de impuestos indirectos y la disminución de gasto público, por lo que, en muchos casos, resultan insuficientes para hacer frente a sus necesidades, más aún en los casos de dependencia o enfermedad crónica, tan habituales.

Detecta el informe que se está produciendo en este grupo un deterioro de la calidad de su alimentación

y bienestar (se prescinde de algunos gastos como la calefacción y han disminuido los servicios destinados a los mismos) y/o privación material. Se da también la circunstancia de que algunas personas mayores se han convertido en garantes de los hogares de sus familiares, con el esfuerzo que ello implica.

El porcentaje de mayores en riesgo de pobreza se sitúa en el 12,7%, según el INE (2012), y afecta en mayor medida a mujeres. Alude la Red de Lucha contra la Pobreza y Exclusión Social al informe CIPARRAIS de 2011, para indicar que en el año 2010, un total de 2.827 personas percibieron pensiones no contributivas (PNC) en Navarra, de las cuales el 73,6% eran mujeres, siendo la cuantía media de 317,86 €. El 65% de las personas que las percibieron tenían 65 y más años. – D.N.



► 14 Junio, 2015

Hasta diez grupos sociales afincados en Navarra, donde transcurre su vida cotidiana, se encuentran inmersos en procesos de exclusión, de pobreza o en riesgo de estarlo. La Red de Lucha contra la Pobreza y Exclusión se ha sumado a las voces que desde distintos ámbitos, Cáritas o la UPNA, están llamando la atención acerca de las lamentables situaciones que acompañan la vida de una parte de la otra población navarra, de la que no ve ni por asomo la opulencia. La red contra la pobreza propone medidas, políticas que atajen esta situación, y basa sus iniciativas en un informe diagnóstico que en breves pinceladas da cuenta de las carencias, riesgos, rea-

lidad y datos que reflejan la vulnerabilidad de grupos sociales integrados por personas que comparten dichas deficiencias. Ha pasado más de un siglo desde que Víctor Hugo escribió *Los Miserables*, relato de las víctimas de trágicos destinos y de defensa de los oprimidos de aquel siglo XIX. Hoy, 153 años después, sigue habiendo oprimidos sociales cuya vulnerabilidad les dificulta o imposibilita salir del agujero. Diez grupos sociales contabiliza la Red de Lucha contra la Pobreza y Exclusión Social en su informe. Las personas sin hogar y en riesgo de exclusión residencial, las personas mayores, las que están en situación de dependencia y/o discapacidad, la población inmigrada, las

víctimas de la violencia de género y de la discriminación por motivos racistas, homófobos... , la población gitana, las personas con adicciones, los reclusos y expresos y las personas en situación de prostitución son los más vulnerables en la sociedad Navarra de este incipiente siglo XXI. La red busca cambiar "la grave situación socioeconómica y vivencial de miles de ciudadanos y ciudadanas" y reivindica otra forma de hacer en pro de una sociedad más justa, equilibrada y cohesionada. "Ya toca desandar el camino recorrido en los últimos años y recomponer todo aquello que se ha visto cuarteado por las continuas minorizaciones presupuestarias" dice la red. ●

La discapacidad aumenta la pobreza y la dependencia afecta al entorno familiar

Las medidas deben dirigirse a lograr la máxima autonomía y participación social de los afectados

PAMPLONA - El grupo de personas en situación de dependencia y/o discapacidad constituye un sector de la población expuesto a elevada vulnerabilidad. Está integrado por quienes sufren enfermedades, discapacidades y por personas mayores con falta de autonomía o situaciones de dependencia que les impide desarrollar tareas diarias comunes. Al estar compuesto en gran parte por personas mayores, el grupo crece a la par que el envejecimiento de la población.

Dentro de este grupo hay diferentes grados de dependencia y por ello diversos grados en el riesgo de exclusión social. Añade la red contra pobreza que la situación de dependencia, y su grado, afecta también a las personas que rodean al dependiente y sobre todo a quienes les atienden, habitualmente familiares, que generalmente son mujeres que dejan de trabajar por atender a otras personas. Por ello, es necesario aten-

der y proteger a las personas cuidadoras. El de los dependientes, es un grupo que presenta un nivel de integración social menor que se plasma en tres aspectos: accesibilidad, educación y empleo. La falta de accesibilidad aumenta el riesgo de exclusión o directamente excluye, ya que impide a las personas con discapacidad participar en actividades, tener un proyecto de vida, dice la red.

Dentro de este grupo vulnerable se incluyen las personas con discapacidad, grupo caracterizado por una menor integración laboral, educativa o social que el del resto de la población. Soportan menores tasas de actividad y mayores de desempleo. En los hogares con algún miembro con discapacidad, la tasa de pobreza se incrementa el 60% o 80% en los casos de mayor severidad de la discapacidad. Las medidas para este colectivo deben buscar su máxima autonomía y participación social, manteniendo y mejorando su nivel de vida y el de su entorno. Hay que tener en cuenta las familias de personas con algún miembro con discapacidad ya que soportan un sobre coste en su economía que disminuye su poder adquisitivo agravado en estos momentos de crisis. -D.N.

La población reclusa crece, así como sus riesgos de consumos, infartos y suicidios

El informe incide en la necesidad de aplicar políticas de atención en la cárcel, salud y formación para su reinserción

PAMPLONA - La población reclusa en Navarra, uno de los grupos de elevada vulnerabilidad, ha seguido aumentando en cinco años (18%), justo al contrario que en el resto de las CCAA. A finales de 2012 había 317 reclusos, 293 hombres (92%) y 24 mujeres (7,5%); el 70% de nacionalidad española, y el 30% extranjeras, una relación superior a la que se da entre la población no reclusa. En cuanto a la edad, en los hombres, es de 40-60 años. El informe destaca que en esta población se dan tasas superiores de consumo de drogas, infartos y suicidios y entre las características, eleva-



Un persona presa en la nueva cárcel de Pamplona.

das tasas de desempleo, alto número de personas a cargo (familias numerosas) y alto riesgo económico. El grupo necesita políticas que atiendan en

su etapa de reclusión así como en cuanto a la salud o formación para facilitar su reinserción en la vida social al concluir su condena. -D.N.

La población gitana, con un 77% en situación de pobreza, sigue discriminada

Este colectivo navarro lo integran casi 8.000 personas con carencias en empleo, salud, educación y vivienda

PAMPLONA - La población gitana en Navarra se calcula entre 7.000-8.000 personas, de gente joven (el 40% es menor de 16 años) y concentrada en Pamplona y Comarca, Zona Media y Ribera. La Estrategia Nacional para la Inclusión Social 2012/2020 señala que ha experimentado avances en la incorporación social en 40 años, pero estudios autonómicos y estatales indican que hay largo camino por recorrer. Así, el 77% vive en situación de pobreza; la calidad de su empleo está muy afectada por la precariedad; en Educación, las tasas de fracaso escolar son muy superiores al resto; se observa



Representantes de la población gitana en un evento festivo.

una situación de desigualdad en salud (más deficitario, hábitos de riesgo y por la utilización de los recursos sanitarios); un sector importante sigue con

problemas de hacinamiento o peores condiciones de viviendas; y es un grupo social que padece más rechazo y discriminación. -D.N.

Irrumpen nuevas adicciones sin sustancias en las personas con problemas de adicción

Ha aumentado el consumo de fármacos, se estabiliza el de drogas ilegales y sigue el de alcohol y tabaco

PAMPLONA - Las personas con problemas de adicción constituyen otro relevante grupo vulnerable en este diagnóstico de la Red de Lucha contra la Pobreza y la Exclusión. Los aspectos más destacados son el aumento de fármacos (tranquilizantes y somníferos) y la estabilización (incluso disminución del consumo de drogas ilegales, según datos de 2011) y el aumento de adicciones sin consumo de sustancias, concretamente las relacionadas con las nuevas tecnologías otras asociadas al juego, sobre todo *on line* con una edad de inicio cada vez mas baja.

Los datos más recientes sobre consumos se encuentran en la encuesta navarra Juventud y Salud 2013 que señala que ha aumentado el número de jóvenes que no consumen alcohol, cuyo inicio se mantiene en los 14,7, así como el fenómeno de binge drinking (consumo atracción). Respecto al tabaco, ha aumentado el número de no fumadores y

la edad de inicio se sitúa en los 15,4 años. Finalmente se aprecia una disminución de consumidores de cannabis y otras sustancias ilegales (cocaína, speed, éxtasis...), siendo la edad de inicio 16,1.

Por último señala el informe de la red contra la pobreza que hay un grupo de personas con largos históricos de consumo (cronificados) que requieren una atención de carácter socio sanitaria para reducir su vulnerabilidad social y evitar situaciones de exclusión social.

Las adicciones más generalizadas son las del tabaco y alcohol (entre las sustancias legales) y la cocaína y cannabis (entre las ilegales). Además es elevado el consumo de tranquilizantes y somníferos. El consumo era mayor en los hombres, pero actualmente esta tendencia está cambiando.

La manera de consumir también ha variado en lo que a alcohol se refiere, aumentando el consumo intensivo y de riesgo (mayor número de intoxicaciones etílicas), requiriendo, cada vez más, tratamiento, aunque el primer lugar lo ocupa el consumo de cocaína, destaca el informe de la Red de Lucha contra la Pobreza y Exclusión. -D.N.